



reseñas educativas // education review

editores: gustavo e. fischman gene v glass melissa cast-brede david j. blacker

revista de reseñas de libros, de acceso libre y multi-lingüe

20 de marzo de 2013

ISSN 1094-5296

Reseñas Educativas es un proyecto del National Education Policy Center <http://nepc.colorado.edu>

Síguenos en

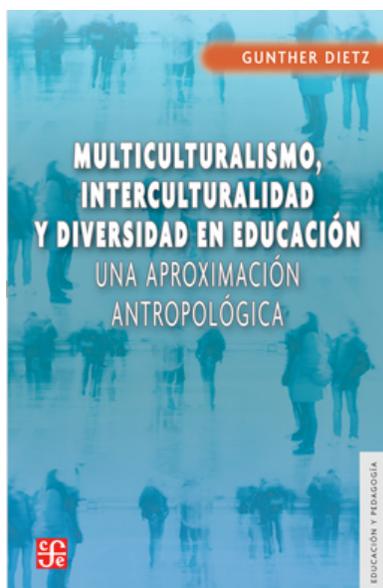


Dietz, Gunther (2012) *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica*. México DF, México: Fondo de Cultura.

279 páginas

ISBN: 978-607-16-0948-9

Reseñado por Ana Carolina Hecht
Universidad de Buenos Aires y CONICET



El libro *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica* del reconocido académico Gunther Dietz se propone estudiar aspectos concernientes a la educación intercultural, insertando sus reflexiones en una compleja trama de relaciones que trasciende la esfera netamente escolar. Según palabras del propio autor: “No se tratará de un mero apartado dentro de la antropología de las migraciones, de la sociedad multicultural o de la educación, sino del estudio antropológico de las estructuras y procesos intergrupales e interculturales de constitución, diferenciación e integración de las sociedades contemporáneas” (Dietz, 2012: 14). En ese sentido, esta obra no propugna por una visión cerrada y sesgada de la diversidad en la escuela, sino que la trasciende para guiarnos hacia el estudio antropológico de la relación entre diversidad, desigualdad y diferencia. Y, precisamente, este tipo de abordaje resulta una de las grandes virtudes del novedoso trabajo de Dietz.

El foco de este libro es el análisis de la diversidad étnica sin

Citación: Hecht, A. C. (20/03/2013) Reseña de Dietz, G. (2012) *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica*. México DF, México: Fondo de Cultura. *Reseñas Educativas* 16. Recuperado [fecha] de <http://www.edrev.info/reviews/revs313.pdf>

descuidar otras dimensiones sociopolíticas como desigualdad, poder, clases sociales, vínculos con el Estado-Nación y globalización. La oración inaugural –posteriormente retomada en las conclusiones de la obra– enuncia lo siguiente: “La ‘culpa’ no es de los inmigrantes. Lo que en la literatura académica, y aún más en el debate político de las sociedades occidentales, insistentemente se nos presenta como necesaria reacción ante las migraciones contemporáneas, poco tiene que ver con cambios demográficos y mucho con transformaciones identitarias” (Dietz, 2012: 14). Por ello, el desafío que instaura es conocer sin folclorizar y exotizar al otro, sin darle un tratamiento reduccionista y reificante, sino centrándose en los contactos, interacciones e hibridaciones. Esta perspectiva es más que prometedora en el contexto contemporáneo, ya que posibilita que las disquisiciones sobre la educación intercultural retomen aquellos postulados de las ciencias sociales que consideran que la etnicidad no se comprende aisladamente, sino desde una mirada holística (en torno a lo político, histórico y económico).

Otro acierto de este escrito se halla en el planteo de Dietz de que es necesario comparar y contrastar las dimensiones teóricas y prácticas de las prescriptivas y descriptivas del discurso intercultural. Para ello, separa conceptualmente los discursos descriptivos o analíticos de la interculturalidad-multiculturalidad de los discursos propositivos o ideológicos acerca del multiculturalismo-interculturalismo. Los vínculos entre estas categorías no deben verse como un enmarañado juego de palabras, sino como un complejo diálogo conceptual, tal como su autor viene desarrollando en trabajos anteriores. A modo de ejemplo se puede citar el libro de Gunther Dietz y Laura Mateos Cortés *Interculturalidad y Educación Intercultural en México* publicado en 2011 donde proponen sugerentes definiciones conceptuales respecto de estos pares de oposiciones. Así, por una parte, recomiendan entender por interculturalidad un enfoque que analiza y visibiliza las interacciones a menudo desiguales y asimétricas entre miembros de grupos cultural e identitariamente diversos, en contraste con la multiculturalidad que sólo constata la existencia de diferencias, sin estudiar sus interacciones e hibridaciones. Mientras que, por otra parte, definen al interculturalismo como una propuesta político-pedagógica que enfatiza y celebra estas relaciones como deseables, en oposición al multiculturalismo que sólo promueve el reconocimiento de diferencias sin necesidad de intercambios o hibridaciones. Estas distinciones terminológicas son cruciales, ya que la producción bibliográfica sobre educación intercultural –por lo menos en el contexto latinoamericano– no siempre contempla estas claras divisiones y, en efecto, muchos estudios confunden el plano descriptivo con el propositivo.

Ahora bien, si nos adentramos en *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación* sus cuatro capítulos se van enlazando desde una revisión más conceptual de los debates y perspectivas en pugna (capítulos 1 y 2) hasta el desarrollo de la propuesta y aportes teórico-metodológicos del Dr. Dietz (capítulos 3 y 4). Así, en el primer capítulo titulado “El multiculturalismo, ¿movimiento o institución?” analiza los orígenes, institucionalización y pedagogización del multiculturalismo, entendiendo por multiculturalismo al heterogéneo conjunto de movimientos, asociaciones, comunidades y posteriormente instituciones que confluyen en la reivindicación del valor de la diferencia étnica o cultural. En su análisis de la academización del movimiento multiculturalista recorre desde el giro posmoderno-posestructuralista hasta las disquisiciones en torno a la noción foucaultiana de poder, mostrando cómo este discurso multiculturalista pasa del ámbito académico a la opinión pública en donde se debate el futuro de las sociedades occidentales en torno a la clásica dicotomía universalismo versus particularismo. En pocas palabras, este capítulo es un despliegue de erudición teórico-conceptual, con una perspectiva que va mucho más allá de la escuela. De modo tal que presenta como el multiculturalismo ha atravesado en un breve periodo de cuatro décadas de reivindicaciones sencillas, al diseño de políticas públicas para su mantenimiento, hasta finalmente la formulación de complejos interrogantes sobre las sociedades contemporáneas.

Una vez comprendidos los vaivenes del multiculturalismo, el siguiente capítulo “Del multiculturalismo a la interculturalidad” analiza la relación que dentro del ámbito académico y educativo se establece con las ciencias sociales y humanidades que estudian fenómenos y temáticas de lo intercultural, es decir, cómo dicha institucionalización ha impactado en la conformación de enfoques disciplinarios y transdisciplinarios que estudian la interculturalidad. Como bien señala Dietz, los primeros embates para implantar medidas destinadas a multiculturalizar las sociedades se centran en el campo escolar. Con la minuciosidad que caracteriza al autor, revisa las relaciones entre la antropología, los estudios étnicos, los estudios culturales, la pedagogía intercultural y los estudios interculturales. Estas observaciones están en el meollo de las preocupaciones que tiene Dietz por desentrañar las relaciones interdisciplinarias, transdisciplinarias y pluridisciplinarias.

En este mismo capítulo, de forma paralela al debate universitario en torno a las múltiples disciplinas y enfoques para abarcar el multiculturalismo, Dietz señala que se produce un giro hacia la escuela y consecuentemente se produce una “pedagogización” del discurso y la práctica multiculturalista. De este modo, los debates existentes en torno al rendimiento y éxito escolar de niños provenientes de minorías (étnicas, culturales, religiosas, etc.) han sido la puerta de entrada del multiculturalismo a la escuela. Dietz señala unas características compartidas por este debate, tales como: se carece de una definición común de lo que supone una educación multi/intercultural, los debates se circunscriben sólo al ámbito escolar desvinculando al contexto social que origina esos escenarios y son generalizados los solapamientos entre el nivel analítico y el normativo. Tal como ya se mencionó en un párrafo precedente, estas apreciaciones son una llamada de atención muy promisoría para que tengamos en cuenta los/as investigadores/as de la educación intercultural.

Siguiendo con la argumentación del libro, según Dietz, el principal obstáculo al que se enfrenta toda estrategia dirigida a interculturalizar la educación es la institución escolar y su arraigo dentro de la pedagogía nacionalizante del Estado-Nación. Más aún, sostiene su autor: “La interpretación multicultural de los problemas educativos denota, un fuerte sesgo culturalista, y ello precisamente en el momento en que la antropología procura superar un relativismo cultural demasiado simplista” (Dietz, 2012: 212-213). Por ello, ni la presencia de hijos de migrantes ni los niños indígenas generan dilemas escolares, sino que ambos ilustran mejor un problema fundamental de la escuela como institución: su carente orientación hacia los sujetos del aprendizaje. Si la evaluación de la educación intercultural se limita a una sesgada visión intrainstitucional y monocultural, el análisis de los problemas educativos de la población minoritaria se convierte en apología de la institución educativa mayoritaria o dominante. Por consiguiente, advierte el autor que la diversidad cultural debe ser percibida, considerada y aplicada como una herramienta conceptual-empírica y como una característica de todo proceso contemporáneo. En palabras de Dietz (2012: 211) “(...) se ha procurado demostrar que el tratamiento diferencial –sea éste asimilador, integrador, segregador, etc.– proporcionado desde los sistemas educativos oficializados y dirigido a determinados grupos supuestamente minoritarios forma parte integral de las ‘políticas de identidad’ del Estado-nación y que como tal ha de ser analizado”.

El tercer capítulo, “Por una antropología de la interculturalidad”, presenta la base conceptual y teórica que la antropología aporta al estudio de los fenómenos interculturales. Por lo tanto, el autor despliega su conceptualización teórica para luego mostrar su aplicación metodológica en el siguiente capítulo, explicitando en reiteradas ocasiones la necesidad de mantener una perspectiva antropológica que grave en torno al concepto de cultura. Sin embargo, no se trata de extender este concepto a las demás disciplinas, sino de vigilar los usos terminológicos y sus consecuencias teóricas y metodológicas. Asimismo, resalta Dietz que una excesiva fijación en este concepto limita los posibles aportes antropológicos al creciente debate. La interculturalidad requiere de un análisis de los discursos y las políticas de identidad que interculturalizan e intraculturalizan las prácticas de los

miembros de cada uno de los grupos que componen la sociedad. Por ello, sintetiza el autor que los ejes conceptuales son cultura y etnicidad (relacionada con los nacionalismos), más aún, la interrelación existente entre ambos haciendo hincapié en sus mecanismos de reproducción y transmisión. Respecto de estas ideas de Dietz cabe destacar que sus intuiciones son más que acertadas dado que se ha extrapolado y banalizado el uso de la categoría antropológica de cultura a investigaciones de distintas ciencias sociales, como sociología, educación, pedagogía, entre otras. Consiguientemente, y debido a esa expansión terminológica, los sentidos se han desvirtuado y las palabras de Dietz son una brújula para interpretar las producciones contemporáneas.

En ese mismo capítulo, Dietz demuestra nuevamente su pericia teórica y expone un recorrido por las miradas acerca del concepto de cultura, pasando desde enfoques esencialistas, primordialistas hasta concepciones antisustancialistas y constructivistas, para posteriormente proponer superar esta dicotomía de enfoques. En consecuencia, para analizar fenómenos interculturales plantea que es indispensable analizar la relación que existe entre las diferencias intraculturales (al interior del grupo) y las diferencias interculturales (que separan e identifican a un grupo de otro). Es decir, nos invita a poner en juego y en diálogo las dimensiones intraculturales e interculturales.

Más todavía, Dietz examina las fuentes de las presentes “turbulencias identitarias” que padece el Estado-Nación. Respecto a lo cual sostiene el autor que la combinación de tres procesos distintos (creciente integración supranacional, re-aparición de identidades subnacionales, establecimiento de redes y comunidades transnacionales) en cada contexto nacional y regional es la generadora de respuestas específicas por parte del proyecto dominante de “política de identidad”.

Por último, el capítulo final “Hacia una etnografía de la educación intercultural” analiza desde un punto de vista metodológico el lugar actual de la etnografía y su posible contribución a una antropología de la interculturalidad. En esta sección de la obra discute los elementos necesarios para elaborar un modelo conceptual-metódico que integre las dimensiones sintácticas, semánticas y pragmáticas que articulan la relación dialéctica entre discursos étnicos y prácticas culturales.

Antes de adentrarse en su propuesta, con la minuciosidad y precisión teórica característica de toda la obra, desarrolla los vaivenes del quehacer antropológico pasando desde la etnografía experimental, autorreferencial y posmoderna hacia la antropología militante que propugna por el empoderamiento y la descolonización de los sujetos estudiados, tomando elementos de dos enfoques diferentes pero entrelazados en la práctica: la intervención sociológica y la investigación-acción participativa. En este esquema, sitúa la posición de la etnografía de la interculturalidad entre ambos polos opuestos: mientras la etnografía posmoderna sólo cultiva la reflexividad del autor-antropólogo y de su posible audiencia académica, la antropología de la liberación únicamente se dedica a generar actores sociales autorreflexivos que desemboquen en movimientos sociales. Entonces, a diferencia de ambos enfoques, una etnografía doblemente reflexiva evitará dichas falacias reduccionistas y ubicará a la reflexividad en un lugar central dentro del campo de los estudios sobre educación intercultural.

Paralelamente, este capítulo nos aporta prolíferas percepciones para repensar a la etnografía aplicada al campo educativo, evitando el reduccionismo y la instrumentalización que ha padecido la etnografía escolar. Dietz postula que el estudio etnográfico de la educación intercultural no debe partir de la escuela o el aula, sino del Estado-Nación que genera y articula estas instituciones educativas. Así, caracteriza a su modelo etnográfico como tridimensional ya que conjuga una dimensión semántica (perspectiva emic del actor), una pragmática (perspectiva etic de los modos de interacción) y una sintáctica (perspectiva del contraste emic y etic desde las instituciones en cuyo seno se articulan las dimensiones previas).

Con rigor y claridad selecciona y analiza algunas de las tendencias que se perfilan como respuestas a la pedagogización de la diversidad cultural, tales como: educar para asimilar o compensar, educar para diferenciar o biculturalizar, educar para tolerar o prevenir el racismo, educar para transformar, educar para interactuar, educar para empoderar, educar para descolonizar. A cada una de estas tendencias le dedica un subapartado dentro de este capítulo. De manera tal que el lector en unas pocas páginas logra un completo estado de la cuestión de las respuestas educativas diseñadas para atender las demandas educativas en contextos de diversidad-desigualdad. En otros términos, resume con gran acierto los principales modelos discursivos elaborados y debatidos desde la pedagogía como vías posibles de interculturalización de los sistemas educativos e ilustra el abismo entre la teorización normativa y la praxis escolar/extraescolar. Así, señala cómo a pesar de que todos los Estados postulan practicar alguna variante de educación intercultural, el análisis de los discursos demuestra que la escuela sigue resistiéndose a su interculturalización.

Desde una perspectiva global de *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación*, es destacable como otro gran mérito del escrito que en épocas de indefiniciones teóricas, el autor arriesga sus propias conceptualizaciones y teje complejos entramados conceptuales, destacándose que sus definiciones se sustentan en su sagaz conocimiento de la producción antropológica pasada y presente. Gunther Dietz demuestra ser poseedor de una gran meticulosidad y precisión en el recorrido de los marcos teóricos, en el manejo de las citas bibliográficas y en los lazos conceptuales que entabla a medida que uno se sumerge en las páginas de esta obra, aunque su amigable pluma hace que esta densidad teórica no obstruya la amena lectura del libro.

Más aún, las refinadas reflexiones y desarrollos metódicos-conceptuales del autor trascienden los localismos, presentando una mirada sobre las discusiones válidas tanto para el contexto europeo como americano. Con un extraordinario poder de síntesis ubica los debates respecto de la interculturalidad en la escuela en tres escenarios diferentes: “(...) mientras en los Estados Unidos y el Reino Unido se tiende a una educación empoderadora enfocada hacia las minorías, en la Europa continental se está optando por una educación que transversaliza el fomento de las competencias interculturales de las minorías marginadas y sobre todo de las mayorías marginadoras. En América Latina, por su parte, la educación intercultural aparece como un discurso propio en una fase post-indigenista de redefinición de relaciones entre el Estado y los pueblos indígenas” (Dietz, 2012: 15). Justamente Dietz, como un especialista con doble pertenencia, es el indicado para efectuar este tipo de síntesis, ya que se formó en Antropología en las Universidades de Gotinga y Hamburgo (Alemania) y actualmente es investigador y profesor del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana (Xalapa, México). Sin contar que realizó estancias como investigador y profesor invitado en prestigiosas instituciones académicas como la Universidad de California en los Estados Unidos o la Universidad de Granada en España. Por tales razones y dada su particular trayectoria formativa, su producción no se deja circunscribir a un espacio geográfico. Asimismo, es un autor con una inmensa proyección no sólo por su despliegue de erudición, sino porque su modelo se probó a uno y otro lado del océano (en sus pesquisas sobre movimientos indígenas de México y organizaciones no-gubernamentales de España).

A modo de cierre, por todo lo mencionado, este libro invita a sus lectores a efectuar múltiples lecturas porque su alcance trasciende con creces el tópico educativo. Esta obra destruye mitos esencialistas y nos sumerge en la complejidad de los procesos sociales de contacto, hibridización cultural, etnogénesis, identificación, interculturalidad, nacionalismo, entre otras nociones comúnmente referenciadas en estudios de ciencias sociales. Por esa razón, este escrito es un avance en la producción de conocimiento antropológico, y gracias a esto una vez más el Dr. Dietz nos demuestra por qué hoy en día es un referente para la producción científica latinoamericana.

En suma, *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación* ofrece una mirada novedosa sobre la interculturalidad y abre interrogantes a la vez que recupera debates establecidos para darles una relectura. Así pues, no se exagera al indicar que se trata de un libro de lectura obligada para aquellos que consideran que la educación intercultural es un legítimo campo de estudio para la antropología, aunque no sólo es una problemática indudablemente relevante para la investigación sino también para el diseño de políticas de intervención y gestión en el campo educativo desde una perspectiva antropológica.

Referencias

Dietz, Gunther y Laura Mateos Cortés (2011) *Interculturalidad y Educación Intercultural en México: Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. México DF: Secretaría de Educación Pública.

Acerca del autor del libro: Gunther Dietz es Doctor en Antropología formado en las Universidades de Gotinga y Hamburgo (Alemania), es profesor e investigador en la Universidad Veracruzana (Xalapa, México) y coordinador del grupo de investigación “Cuerpo Académico: Estudios Interculturales”. Asimismo es miembro regular de la Academia Mexicana de Ciencias y secretario general de la International Association for Intercultural Education (IAIE). Sus publicaciones más recientes son *Islam in Education in European Countries* (en colaboración con Aurora Álvarez Veinguer, Dan-Paul Jozsa, 2009) y *Pluriculturalidad y educación* (en colaboración con Rafael Regalado Hernández y Ricardo Contreras Soto, 2010). Ha realizado actividades de docencia e investigación en universidades de España, Dinamarca, Bélgica y Estados Unidos. Sus áreas de interés son: interculturalidad, etnicidad y educación intercultural e inter-religiosa; multiculturalismo; movimientos étnicos y/o regionalistas, pueblos indios y autonomías; organizaciones no-gubernamentales como nuevos sujetos de desarrollo y comunidades migrantes y sociedades de acogida

Acerca de la autora de la reseña: Ana Carolina Hecht es Doctora en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires). Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y profesora de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Actualmente, dirige el proyecto “Socialización lingüística en contextos educativos interculturales. Análisis de las ideologías lingüísticas de políticas educativas y procesos escolares frente al mantenimiento/desplazamiento de la lengua toba” (Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica). Ha realizado estancias de investigación Posdoctorales en Chile, México y España. Sus líneas de investigación y producción académica se vinculan a problemáticas socioeducativas y lingüísticas de niños/as y jóvenes indígenas en contextos de diversidad/desigualdad.

El copyright es retenido por el/la autor/a quien otorga el derecho de primera publicación a
Reseñas Educativas/Education Review
<http://edrev.info>



Editores

Gustavo E. Fischman, Editor para Español & Portugués

fischman@edrev.info

David J. Blacker Editor para Inglés

blacker@edrev.info

Melissa Cast-Brede Coeditor para Inglés

cast-brede@edrev.info

Gene V Glass Editor Ejecutivo

glass@edrev.info